CONGRESO INTERNACIONAL SOBRE RELIGIONES Y MEDIACIÓN EN ZONAS URBANAS

Barcelona, del 18 al 20 de diciembre

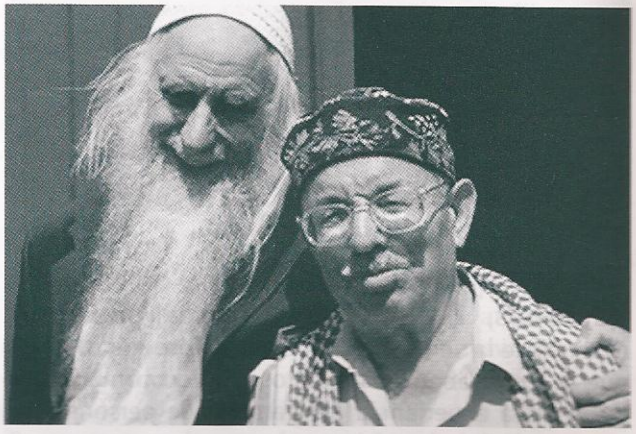
Texto: Federico Paz

Los días que preludiaron la llegada del solsticio de invierno reunieron en la sede de CosmoCaixa, en Barcelona, a **los más importantes representantes de la mediación religiosa que se hallan trabajando en diversas zonas en conflicto** de nuestro globo. Los panelistas contaron sus experiencias en el campo, haciéndonos viajar con sus palabras desde barrios ingleses como el de Oldham, con altas tasas de inmigrantes de distintos colectivos, a las mismas calles de Jerusalén, en el corazón del enfrentamiento actual entre las facciones más radicales de las tres religiones del monoteísmo.

"TODOS SOMOS MINORÍA EN ALGUNA PARTE"

Si bien todos los expositores admitieron que originalmente las religiones tienen una gran responsabilidad en muchos de los actuales conflictos que desbordan al planeta, también destacaron la importancia que éstas tienen a la hora de ayudar a resolverlos, se trate de conflictos de orden religioso o no, pues el sustrato común de todas ellas –sus valores de amor, fe, respeto y tolerancia– son las claves para acercarnos a nuestros vecinos, conocer sus realidades y dejar de verlos como extraños.

Al mediodía de la jornada inaugural –después de que la Coordinadora de la Casa Shalom en Burundi, **Marguerite Barankitse**, hiciera un conmovedor relato acerca de la situación de los niños de su país–, comenzó la primera mesa redonda. Allí, el noruego **Stein Villumstad** hizo justamente un fuerte hincapié en este postulado de que **si las religiones son parte del problema pueden ser también parte de la solución** en tanto que sus representantes sean capaces de hacer declaraciones claras, estratégicas y con una gran llegada mediática durante los conflictos. Stein se desempeña como vicesecretario general de Religiones para la Paz y, al igual que Marguerite, tiene una larga experiencia como mediador en conflictos en África, en su caso principalmente en Sierra Leona y Etiopía.



Así como Stein mostró claramente la necesidad de trabajar con estructuras religiosas ya existentes, apoyando a sus líderes y haciendo ver a sus fieles que todos somos minoría en alguna parte, su compañera en el panel **Dena Merriam destacó la importancia que tienen las figuras de los mediadores neutrales**, pues quienes están inmersos en un conflicto a menudo sólo pueden ver su propio sufrimiento y no el de los otros grupos. Dena es la fundadora de Iniciativa Global de las Mujeres para la Paz, y apoyó sus afirmaciones narrando **el impacto que ha tenido la participación de budistas en la mediación del conflicto de Oriente Medio, donde han demostrado una gran entrega y compasión**. Además, al estar acostumbrados a permanecer durante sus meditaciones en la vacuidad del estado de no mente, esto ayudaba a que sunníes y chiíes, enfrentados en el conflicto iraquí, entendieran la necesidad de dejar de lado las propias opiniones y neutralizar las emociones antes de sentarse a solucionar sus problemas.

DE CASCOS Y TURBANTES

Al segundo día del Congreso, el profesor **Desmond Cahill** mostró todas las ventajas de la política australiana en cuanto a la inmigración, al punto que más de un integrante del público le hizo saber su deseo de mi-

la Asociación Encuentro Interreligioso, sita en Jerusalén y con la difícil tarea a cuestas de ayudar a crear un ambiente de paz y convivencia en Tierra Santa y Oriente Medio. Yehuda en todo momento llamó la atención acerca de **la necesidad de ir más allá del diálogo, y subrayó la importancia de que las diferentes orientaciones participen de una actividad interreligiosa común.** Cuando hablamos de religión, a diferencia de cuando lo hacemos de política, el discurso invita a adentrarse más en las creencias de los vecinos, pues se tocan cuestiones existenciales que comparten todos los seres humanos. El desconocimiento del otro, por el contrario, es lo que hace posible el surgimiento del odio, la violencia y la creación de estereotipos. La tolerancia no basta. Según Yehuda, hay que crear lazos duraderos en pos de una auténtica amistad que los considere a todos, incluso a los escépticos o a los poco proclives a la paz.

grar pronto hacia allí. Sus políticas están encaminadas a integrar a los inmigrantes, evitando que se formen guetos y creando conciencia dentro de la sociedad receptora acerca de la repercusión favorable que tiene para la economía la llegada de estos inmigrantes. También contó algunos casos curiosos que tuvieron que resolver, como por ejemplo cambiar las leyes frente a la negativa de los sikhs a usar casco, puesto que su lugar es ocupado por los tradicionales turbantes. Desmond, al igual que también lo harían luego otros ponentes a lo largo del día, habló acerca de **la importancia de que se formen redes locales multirreligiosas en tiempos de paz** pues, si en algún momento hay actos provocativos de cualquier tipo, con una red bien formada dando un discurso unificado y pacificador es más difícil que haya reacciones negativas en cadena, como sí sucedió con las comunidades musulmanas, que se sintieron vulnerables tras el 11-S.

Terminada su mesa, llegó una de las ponencias estrella del Congreso, la que estuvo a cargo de **Yehuda Stolov**, la cual fue acompañada en todo momento por diapositivas de sus encuentros con líderes religiosos de diversas procedencias. Yahuda es el director ejecutivo de

UN CONSEJO PARA MEDIADORES

Por último **Travis Rejman**, del Instituto Goldin, dio un consejo muy importante para los que están implicados en mesas de diálogo interreligioso, siempre amenazadas por el *burn out* (quemarse e irse) de sus integrantes: **es muy importante mantener en equilibrio la tensión entre los que quieren seguir dialogando y los que quieren pasar inmediatamente a la acción**, pues un grupo se resiente tanto si se malgastan todas sus energías en conversaciones estériles como si se sale a cumplir los objetivos sin estar suficientemente consolidados los mecanismos de integración del grupo.

Éste, entre otros, es el gran legado que ha traído el Congreso Internacional sobre Religión y Mediación Urbana, que ha tenido la capacidad de hacer conocer al público de Barcelona las historias de tanta gente preparada que en diferentes partes del mundo está trabajando por el fin de la ignorancia de los diferentes pueblos entre sí. Desde aquellos días del Congreso, éste es nuestro más ferviente deseo: que la Primera Paz Mundial sea por fin declarada.